

EL CONTROL DEL TERRITORIO. MISIONES EN LA DEMARCACIÓN DE FRONTERAS AMAZÓNICAS¹

José Luis Ruiz-Peinado Alonso
Universitat de Barcelona

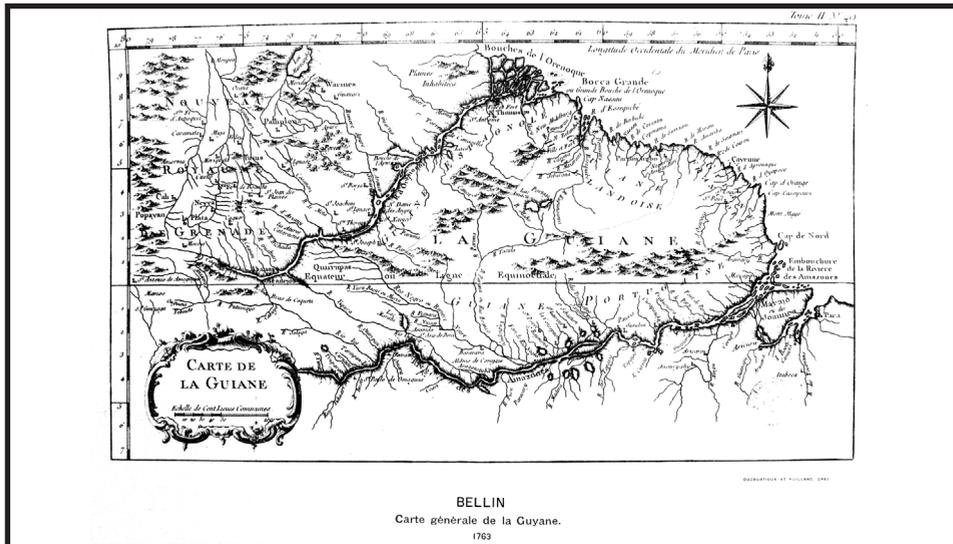
Resumen: La América portuguesa contó con un importante contingente de misioneros que se encargaron del control y administración de los diferentes pueblos indígenas. Su labor se volvía fundamental en la consolidación de los nuevos territorios. En la Amazonia brasileña, en la frontera entre la Guayana holandesa y Brasil, grupos de indígenas y esclavos huidos (mocambos) del sistema esclavista supusieron un reto al control del estado. Con la independencia de Brasil, la demarcación de las fronteras nacionales se convertirá en un reto frente a las amenazas externas por parte de otras potencias. De nuevo se recurrirá a la labor de los misioneros, tras el fracaso de las expediciones militares, para atraer estas poblaciones indígenas y mocambeiras al margen del estado y poder fijar frontera.

Abstrat: Portuguese America had a large contingent of Catholic missionaries who took charge of the administration and control of the different groups of indigenous peoples. Their work was crucial for the control and consolidation of the new territories. For instance, in the Brazilian Amazon region, on the border between French Guyana and Brazil, both indigenous peoples and runaways slaves, who had escaped the slave system (Mocambos), were a threat to state control.

As Brazil became independent, it became vital to fix the country's frontiers, in the face of threats by other powerful countries. So, once again and after different military failures, the state called upon the missionaries to attract these "poblaciones of indigenous peoples as well as runaways slaves to the fringes of the territory so that the frontiers could definitely be established.

En la Amazonia buena parte del control y administración de los pueblos indígenas recayó en manos de órdenes religiosas. El papel de la Iglesia se volvía

¹ Este artículo se encuadra dentro del grupo de investigación del grupo de investigación; Culturas Indígenas y Afroamericanas: Història(es), Identidades y Ciudadanía (CINAF). Con una ayuda de la AAUR-AGAUR número 2005S6R00647, de la Generalitat de Catalunya. Y de la ayuda de la Universitat de Barcelona dentro del programa de formación para profesores con contrato temporal.



Kart van Guiana, Hartsinck. 1770. Atlas Accompagnant Premiere Mémoire du Bresil (1903).

fundamental para consolidar el poder en los nuevos territorios conquistados y, sobre todo, para controlar a los nuevos pueblos indígenas contactados por los europeos. La frontera se extendía al paso de los conquistadores y exploradores, pero su demarcación y control pasaba, en la mayoría de las ocasiones, a ser una labor misional. Por tanto, la relación entre las fronteras y los misioneros es un hecho clave en la historia de Brasil y, particularmente, de la Amazonia.²

Los documentos de que disponemos nos informan de la ocupación de esta frontera, territorio desconocido, territorio disputado. Son episodios que envuelven directamente a las poblaciones que viven en ella, en la mayoría de los casos no de forma espontánea, sino siguiendo esa tradición de aventura colonial. El litigio de las fronteras alimentó de modo especial las compilaciones de documentos en los archivos, a través de los informes de los misioneros que estuvieron involucrados, la correspondencia entre las autoridades del estado, o la del ministerio de asuntos exteriores con sus delegaciones en el extranjero. Pero muchas veces se dejaron fuera las experiencias de estos grupos que la habitaban y que también estuvieron envueltos en la creación de esa Amazonia que ha llegado hasta nuestros días.

² *Fronteras de la Cristiandad*, como señalan Alirio Carvalho y Rafael Chamboleyron en sus estudios sobre los jesuitas, en Maranhão y Grão-Pará en el siglo XVII. (Carvalho & Chamboleyron, 2003).

Las amenazas a las fronteras

A mediados del siglo XIX el ministerio de asuntos exteriores del imperio brasileño estaba preocupado con la posibilidad de una ocupación del río Branco y especialmente del río Trombetas por parte británica. Según los informes que recibían de la delegación brasileña en Londres, existía un plan de ocupación de una parte importante del territorio norte de Brasil, como paso previo a la repartición del Amazonas entre diferentes potencias europeas, y a la consecuente desmembración del Imperio de Brasil.³

Lo interesante del miedo brasileño es que a mediados del siglo XIX el gobierno brasileño desconocía por completo cuáles eran sus límites con la Guayana Holandesa e Inglesa. La frontera establecida con Holanda se dio a partir del tratado de París de 1814 y fijada por el tratado de 1906, estableciendo por la divisoria de las sierras y de las vertientes de los ríos.⁴ Pero las demarcaciones finales, elaboradas por una comisión mixta, no se fijaron hasta 1935-1938, situando el límite del territorio brasileño en la cordillera de la sierra de Tumucumaque, siguiendo después por las sierras de Acary.⁵ La demarcación de límites con la Guayana Inglesa se dio a partir de 1904,

Para mediados del siglo XIX sólo se tiene constancia del viaje exploratorio del Fray Francisco de San Marcos realizado en 1727. Las revueltas de indígenas y los mocambos impidieron que se realizaran nuevas exploraciones por las cabecezas del río Trombetas y sus afluentes. Sólo los ataques organizados para acabar con los mocambos permitían incursiones rápidas en el territorio, cuya misión era acabar con los mocambos que se iban instalando en la zona y que cada vez se alejaban más de los centros poblacionales y se hacían fuertes en las zonas de rápidos y cascadas que jalonan esos ríos.

Al igual que en la actualidad, cualquier ingerencia sobre asuntos indígenas por parte de otras naciones, era vista por las autoridades como una clara injerencia en su soberanía. Los indígenas pasaban a ser “nuestros” indígenas en el discurso Imperial.⁶ Las actividades de los grupos filantrópicos ingleses eran

3 APEP. Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 3. Tras varios viajes exploratorios por parte británica, las autoridades de ese país entraron en litigios por la posesión de ciertos territorios entre la frontera brasileña y la de la Guayana Inglesa.

4 La primera exploración exitosa del Trombetas y el Erepecurú la realizó el matrimonio Henri y Otilie Coudreau. Los Coudreau son autores igualmente de una cartografía que habría de incluir los recursos geológicos, botánicos y faunísticos potencialmente explotables para un aprovechamiento económico. Los viajes del matrimonio Coudreau (1899-1901) fueron financiados por el gobierno y contaron con la ayuda de varios mocambeiros que habitaban la región. Del 7 de agosto al 25 de noviembre de 1899 surcaron el río Trombetas, del 20 de abril al 7 de septiembre de 1900 el río Cuminá y, por fin, del 21 de abril al 24 de diciembre de 1901 el río Mapuera.

5 La comisión demarcadora de las fronteras del sector norte fue comandada por el capitán de mar y guerra Braz Dias de Aguiar (Vinhaes, 1936).

6 A mediados de los años 60 y 70 del siglo pasado la redefinición de las políticas indígenas frente a la consolidación de las fronteras nacionales, y concretamente sobre la frontera norte, llevó de nuevo a la elaboración de un discurso indigenista sobre la “propiedad” de los mismos y las demarcaciones

seguidas de cerca por la diplomacia brasileña: “como envejo da nota dirigida a V. Exc. Por [...] em 20 de fevereiro ultimo, hum principio de philantropia na defesa das Tribus Indianas independentes que havitavão Pirará, e outros territorios daquel costado. Essa decantada philantropia há já dois annos que teve nascimento na Inglaterra a favor dos Indios do Pará na sociedade de geographia nos clubes e reuniões publicas...”⁷

Esta alarma sobre la “falsa filantropía” de los ingleses y sus intereses sobre las naciones indígenas iba acompañada de otra iniciativa aun peor, la filantropía a favor de los africanos y del fin de la esclavitud. Para mediados del siglo XIX el sistema económico, social y político del Imperio seguía basándose en el mantenimiento de la esclavitud como eje vertebrador de la nueva nación. Cualquier planteamiento crítico sobre su existencia atemorizaba los intereses de las elites políticas que ostentaban el poder.

*“Assim principou e divulgou-se a philantropia Inglesa a favor dos negros da Costa d’África. Aonde o interesse inglez falla a hipocrisia ajudava a colorir a perfidia”.*⁸

Las iniciativas llevadas a cabo en Inglaterra contra el tráfico internacional de esclavos y contra la esclavitud en general fueron un mal ejemplo a seguir en la política nacional. El miedo a un nuevo Haití era también reflejado en las disposiciones llevadas a cabo para acabar con la existencia de mocambos y el miedo a las revueltas de esclavos que se acentuaron a partir de las primeras décadas del siglo XIX. El presidente de la Provincia del Pará enviaba a la corte en Rio de Janeiro información sobre la sublevación “*dos pretos e mestiços da [Guayana] inglesa de Demerara*” mandando pertrechos militares en varios buques para evitar, con estas medidas de prevención, cualquier influencia peligrosa de esas sublevaciones del lado de la frontera norte, en este caso, a través del río Branco.⁹

El miedo a la revolución estaba también presente en la mente de las autoridades del Pará en las actividades de negros y mulatos envueltos en actividades anti-escalvistas. A través de contactos con asociaciones inglesas, contactaban con los negros de la Amazonia. Así aparece detenido un mulato natural de “*São Domingos*”, aunque se presenta como inglés. Según las autoridades era un emisario de las sociedades filantrópicas que trabajaba, junto con otros miembros de la asociación, para “*liberdade dos escravos*”.¹⁰

Desde las altas instancias del poder se reclaman los medios necesarios y la actuación enérgica contra las amenazas externas que puedan subvertir el orden imperial. A lo largo de la primera mitad del siglo XIX, Brasil estuvo envuelto en infinidad de levantamientos de esclavos y en el surgimiento de quilombos en todo el territorio. En el Amazonas las personas, las ideas y las mercancías salían

efectivas con la Guayana Inglesa y Surinam.

7 APEP. Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 4.

8 APEP. Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 4.

9 APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1. Folio 8. 22 d’Octubro de 1849.

10 APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1. folio 7.

y entraban traspasando fronteras, creando nuevos espacios de sociabilización al margen del control impuesto. Para las autoridades era muy peligroso la actuación de elementos organizados que pudieran minar su frágil estabilidad política y militar. Por eso no es de extrañar que el mulato de São Domingos fuera visto como el “*contagio das inovações que a Revolução Francesa*”. Revolución Francesa que era asociada a la caída del antiguo régimen en Europa y sobre todo, el catalizador de las protestas sociales que había estallado por todas las Américas. El miedo a Haití debía de estar presente en las mentes de todas las elites y gobernantes del país.¹¹

La posibilidad de la ocupación de territorio brasileño vendría dado por la existencia de “*tribus de Índios independentes*” dentro del imperio y la falta de control sobre ellas. Este vacío podría ser aprovechado por los británicos para ir apoderándose de la vertiente que le corresponde a Brasil, siendo el inicio del desmembramiento del Brasil como tal:

“...do que resultará frear o Imperio semeado de Estados e provincias Inglesas, que tanto vale essa intimação, e acabar por desaparecer de todo em menos de hum seculo, podre e desmoronado.”¹²

Ante esta visión tan alarmista de la situación, la mejor solución volvió a ser el recurrir a la actuación de los misioneros como agentes del gobierno encargados de controlar a esos grupos indígenas y así tenerlos controlados para los intereses de salvar sus almas y de asegurar el territorio. Desde la época colonial el papel de los misioneros fue clave en el control efectivo de las poblaciones y por ende, de los nuevos territorios bajo la administración que se estaba creando. Ahora su papel entre las comunidades indígenas era el de contactar esos grupos independientes y “sujetarlos” a la fe católica con el fin de construir una nueva frontera, no geográfica o política, sino como freno ante el avance de las “herejías” protestantes:

“*Parece-me tambem ser de extrema necessidade de interesar já a religião nos nossos negocios, expondo secretamente ao Papa os esforços que estão fazendo os Ingleses para introducir a heresia na aquellas paragens, expedir-se a sua Santidade de mandar missionarios para convertir á fé de Cristo e pratica da Santa Religião aquellos numerosos Índios seduzidos pelos Ingleses com inaudito escandalo de todos os direitos*”.¹³

El eje del discurso sobre el control territorial pasaba por las poblaciones indígenas, pero curiosamente se omite la presencia de los mocambos muy organizados a esas alturas, que *de facto* ocupan a mediados del siglo XIX buenas parte del río Trombetas y sus afluentes. Cabría preguntarse el porqué no son referidos en la documentación oficial, mientras sobre el terreno se lleva a cabo un gran esfuerzo por erradicarlos.

11 APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1. folio 7.

12 APEP. Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 4-5.

13 APEP. Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 5.

En la década de 1860-1870 varios autores paraenses como Tavares Bastos (1866); Ferreira Penna (1867) y Barbosa Rodrigues (1875) describen la estrecha relación de los mocambeiros con los indígenas, para Ferreira Penna por ejemplo, es la causa por la cual estos últimos viven subyugados por los ex esclavos.¹⁴ Describen el aumento de la complejidad de las relaciones internas de los mocambos con relación a los grupos indígenas, aunque desde una perspectiva acorde con la visión paternalista y eurocentrica. La percepción del aislamiento y la falta de contacto con la civilización deja a los diferentes grupos indígenas en una situación de profunda debilidad, en este caso aprovechada por los mocambeiros y como recogen los documentos del ministerio de asuntos exteriores del Imperio, a merced de los intereses de otros países en su codicia por ocupar las vertientes amazónicas.

Los naturalistas y viajeros extranjeros Walter Bates (1850) y Orville Derby (1871), también han dejado su descripción de la región, la presencia de los esclavos en Óbidos y una sucinta descripción de la forma de vida la zona, así como la amenaza de los mocambos y de la importancia que ya tenían en la zona.¹⁵

Las negociaciones de los misioneros

Unos años antes, todo el Grão-Pará se vio sacudido por movimientos de contingentes rebeldes (1835 a 1840) que atacaron las ciudades y las áreas de producción. Este movimiento popular estaba compuesto por indígenas, tapuios, esclavos y libertos africanos, afroamericanos, cablocos y blancos, que se unieron y murieron en una de las revueltas más importantes del Brasil Imperial. *A Cabanagem*.¹⁶

La destrucción producida por la revolución de los *cabanos*; los daños en las haciendas y las propiedades en general, los bombardeos y motines registrados en la ciudad de Belém y en otras villas del interior del Amazonas, la desestructuración de las redes comerciales y de producción, los motines de las tropas militares y las deserciones de los soldados, y sobre todo, el alto coste en vidas

14 “Esses restos [de indígenas], sem duvida já degenerados, podiam ser ainda uteis ao paiz chamando-os á industria. Em seu estado de mizeria actual e longe do contacto da civilisação, grande numero d’esses infelizes são hoje escravos dos escravos refugiados nos Mocambos, e suas filhas lhes são arrancadas para amaziás d’esses mesmos negros que dominan, como senhores absolutos, n’aquella região!” (Ferreira Penna 1869: 175-176).

15 “O numero de quilombolas está continuamente crescendo com os nascimentos e com a chegada de novos fugidos, e actualmente devem se contar muitas centenas d’elles no Trombetas e no Cumíná [Erepecurú].” (Derby 1897-1898: 370).

16 Mercancías, hombres libres, indios *aldeados* y no contactados, africanos y afroamericanos, desertores militares, prófugos de la justicia; Esta mezcla de libres y esclavos se refugiaba en el interior de la selva mientras otros salían fuera de las fronteras coloniales. Así se creaba una especificidad en donde los intercambios de experiencias, herencias, lenguas y culturas de origen indígena, africano y de otras partes de Europa y de América se amalgamaban, y como apunta Magda Ricci: “*envolvidos que estavam nessas lutas que destruíam fronteiras e desorganizavam os mapas*” (Ricci, 2003:166).

humanas que originó la lucha y posteriormente represión que llegó con las fuerzas enviadas desde Rio de Janeiro, calculándose en más de 30.000 los muertos en toda la Amazonia brasileña, sumieron a la provincia en un estado desastroso.¹⁷

Los quilombos que existían antes de la *Cabanagem* sirvieron como centro de acogida de muchos cabanos tras el aplastamiento de la insurrección.¹⁸ Así sucedió, por ejemplo, en el área del Trombetas. La llegada de los *cabanos* promovió un reagrupamiento generalizado y el traslado de toda la población a un área más inaccesible. Así nació, en una isla del río Trombetas, entre dos cascadas, el mocambo “Maravilha”, la única comunidad centralizada en toda la historia de los mocambos (Ruiz-Peinado, 2003 y 2004).

En la tradición oral de los descendientes de los mocambos se recoge la llegada de los refugiados de esta guerra. Así, Maria de Souza de la comunidad de Javari, narra la llegada de muchos *prêtos* cuando acabó la guerra (información facilitada en 1996).¹⁹ También está presente en los relatos de los *kaxúyana*, que ya tenían un alto grado de relación con los mocambos, pero que a partir de la *Cabanagem* intensificaron sus contactos, entablaron redes comerciales y vivieron también los conflictos más importantes (Frikel 1955: 226-229 y 1971: 40-41).

La escalada de las fugas hacia los mocambos tuvo su contrapartida en una nueva reglamentación represora: la creación en 1841 de un Cuerpo de *Capitães do Mato* para capturar esclavos huidos y dirigir los ataques contra los mocambos.²⁰

“Recebendo huma officio do juiz de [...] d’esta Villa [Óbidos] participando ACamara ter nominado a João Felix [...], Justino e marcos Jose da Silva para

17 Tras asumir la presidencia, el general Francisco José de Souza Soares d’Andrea resumió la situación en los términos siguientes en la Asamblea Legislativa de la provincia del Pará el 2 de marzo de 1838. “...*assim foi destruída a maior parte dos engenhos e fazendas, dispersos ou mortos os seus escravos, consumidos os gados de criação, e extinta até a sementeira dos gêneros mais precisos do sustento ordinário: e há distritos aonde não deixaram vivo nem um só homem branco; e por tôda a parte se sente a falta da população de tôdas as classes*” (citado en Salles 1988:264).

18 La represión del movimiento dio lugar a la formación de nuevos quilombos. Los rebeldes se refugiaron en lugares de difícil acceso para poder continuar con su insurgencia. Según la denuncia fechada el 2 de febrero de 1838 por el comandante militar de la villa de Muaná, en la isla de Marajó, allí fueron encontrados “*cabanos aquilombados*” comandados por un cafuzo llamado Côco. El mayor Francisco de Siqueira Monterrozo, comandante general de Macapá, se encargó de combatir a los *cabanos* en las islas del delta del Amazonas e informó de la: “*proclamação de um tal cafuzo intitulado Tenente-coronel Manoel Pedro dos Anjos do Muaná, capataz das guerrilhas*” (citado en Salles 1988: 269).

19 Raimundo Lopes anciano de la comunidad de Jarauacá en el río Erepecurú describe así el tiempo de sus abuelos: “O nome do meu avô é Domingo Nunes e Francisco Marcolino. Eles sempre moravam aqui. eram do tempo em que as corvetas andavam correndo. Moravam por esses centros, cachoeiras...O meu avô por parte do pai. Da parte de mãe eles eram filhos do Amazonas. No tempo que houve aquelas cabanagens, que andavam querendo matar os outros então eles fugiram, pra dentro das matas, eles andavam escondidos” (citado en Idaliana 1988: 3).

20 Câmara Municipal de Óbidos, Códice29, Oficio de 22 de Abril de 1843.

capitaens do matto, participando tambem que nominou para Inspectores de Quarterão”

Las autoridades continuaban preocupadas con la fuga masiva de esclavos hacia los mocambos. De nuevo Tavares Bastos, destacado por su condición de parlamentario paraense, defensor del libre comercio y de la apertura del río Amazonas a navíos extranjeros (la navegación y el comercio estuvieron vedados a los extranjeros hasta 1867), nos da su impresión de Óbidos a donde viajó en 1865, para conocer sobre el terreno la viabilidad de sus propuestas. La describe en los siguientes términos: estaba dividida por cuatro calles, siete travesías y dos plazas, albergaba un total de 150 casas cubiertas de tejas en las cuales vivían aproximadamente unas 1.000 personas blancas. La precariedad de la villa, unida al control territorial de la región por parte de los mocambeiros del Trombetas, le convencieron de que era imprescindible acabar con los mocambos para poder planear el desarrollo económico de la zona basado en el trabajo esclavo: *“Os mocambos atraem os escravos; nomearam-me uma senhora que viu em pouco fugirem para ali 100 dos que possuía; outros proprietários há que contam 20 o 30 perdidos dêsse modo.... Os mocambos têm sido perseguidos periódicamente, mas nunca destruídos. Eu acredito que eles hão de prosperar e aumentar... e estes mocambos do Trombetas são, a meu ver, dois sérios impedimentos para a introdução de mais braços escravos no Amazonas”* (Bastos 1937: 201-202).

Las tentativas de acabar con los mocambos se fueron sucediendo, cada vez las tropas encontraban más dificultades en llegar hasta ellos. No sólo por la estrategia empleada de reasentar los mocambos en zonas más inaccesibles de la selva, sino también y es importante tenerlo en cuenta, por la estrategia seguida por los mocambeiros de intercambiar productos de alto valor (oro, tabaco, pieles, etc...) clandestinamente con ciertos comerciantes de Óbidos y con los contactos que dejaron dentro de los esclavos de las haciendas próximas a la ciudad. De este intercambio conseguían productos que ellos no podían fabricar (armas de fuego, hachas, semillas, etc...) y sobre todo la información sobre cualquier preparativo militar para acabar con ellos. La tradición oral de los mocambos recoge estos intercambios. Así recuerda Donga lo que le transmitió su abuelo acerca de la osadía y libertad de que hacían gala los mocambeiros que acudían a Óbidos en aquellos años: (Azevedo Idaliana, 1988:4).

“Não sei do nome deles. Eu sei dizer que os patrões deles já ficavam certo naquelas quinzenas, que eles chegavam de noite e iam batiam na porat...-” Já chegou preto?” - “Cade tua canoa?” - “Tá em tal parte...” - “O que trouxe?”. Ai pegavam os rapazes dele e iam desembarcar, todos troços. Desembarcavam, agasalhavam, quando nesta hora [de dia] estavam tudo no fechado. Lá ia o almoço pra eles, lá eles dormian o dia..., pra noite eles aguentaram pra virem embora... Só remavam de noite. De dia, esta hora estavam dentro do igapó, nos lagos, agasalhados... Assim eles andavam. É. Era em Óbidos a valência deles... já tinha os patrões certos.”

Pero en 1855 se produjo un hecho que marcaría una nueva etapa en las relaciones entre los mocambos y las autoridades del Pará: las expediciones militares sufren por primera vez una gran derrota al atacar el mocambo Maravilha.

En una operación conjunta, mocambeiros e indígenas del Trombetas se enfrentaron a sus atacantes después de quemar el mocambo y refugiarse en lugares secretos. La ayuda de los indígenas vino a través de la utilización de *Timbo* (veneno utilizado para pescar en los *igarapés*).²¹

Tras la malograda tentativa de acabar con el mocambo de Maravilha, las autoridades de la provincia optaron de nuevo por introducir a misioneros para que obtuvieran información de esos mocambos. Era un claro intento de conseguir poder atraerlos a través de negociaciones por parte de las autoridades. Hasta entonces todos los intentos militares habían fracasado y ya se preveía que sería imposible el acabar de forma violenta con ellos.

La baza de los misioneros volvía a estar encima de la mesa. Así nos lo relata otro misionero franciscano, Protasio Friel (Ruiz-Peinado, 2003).

“Depois da malograda tentativa do governo de castigar extinguir os mocambos do Trombetas, em 1855, o governo mandou a Frei Carmelo para domesticar, pacificamente, os pretos mocambeiros. E com mais resultado. Por alguns pretos que serviam de intermediarios, Frei Carmelo enviou que ia fazer-lhes uma visita, espe. fim de serviço religioso. Os mocambeiros aceitaram com a condição que viesse sem escolta, sem soldados, o que Frei Carmelo aseguou. Subiu de até a Porteira [La primera cascada del río trombetas].”

La introducción de misioneros en la zona obedecía a un plan del presidente Joaquim Raimundo de Lamare que, como varios siglos antes, volvía a colaborar con los *capuchos da piedade* (franciscanos). El encargado de la *misión* fue fray Carmelo de Mazzarino, que llegó a convivir durante diez días entre los mocambeiros del río Trombetas iniciando así los primeros registros de bautizos en la comunidad y recabando información sobre sus actividades.²²

El viaje de este franciscano confirmó la nueva política por parte del gobierno hacia los mocambos instalados en las cabeceras de los ríos, pero también supu-

21 Dado que estaba incendiado y no los habían atrapado por sorpresa, fueron hasta las malocas indígenas a recabar información sobre el paradero de los mocambeiros. Ante la negativa de estos, la expedición decidió quedarse a recuperar fuerzas antes de dividirse y batir la zona. Fue entonces cuando los quilombolas, en alianza con los indígenas, sabedores del lugar donde los militares buscarían agua para beber vertieron allí el potente *timbó*. Los atacantes conocieron así la muerte, entre fuertes espasmos y asfixia. Al parecer, los indígenas que habían guiado a los expedicionarios sospecharon la trampa y lograron salvarse junto con otros rezagados que tuvieron la oportunidad de ver como morían sus compañeros. Todos ellos optaron por huir tras quemar y destruir el mocambo. (Ruiz-Peinado, 2003 y 2004).

22 “...acola achei cerca de 130 pessoas além de índios que estão no meio dos pretos, os quais estão divididos por muitos lugares e em cada um achei uma linda capelinha onde praticam alguns atos religiosos”. APEP, Secretaria da predência da província (1860-1869), Ofício de frei Carmelo Mazzarino ao presidente da província, 15 de enero de 1868, citado en Funes (1996: 476).

so un enfrentamiento de este religioso con parte de los hacendados de la zona. (Funes, 1995: 186). Entre la destrucción total de los mocambos propuesta por los hacendados hasta la permisividad mostrada por los comerciantes que obtenían grandes lucros con el comercio clandestino con los mocambeiros, existía a finales del siglo XIX la voluntad de conseguir un acuerdo para dismantelar la resistencia de mocambeiros y poder tener acceso a sus territorios. La estrategia empleada por los misioneros demuestra su participación en la política local como intermediarios de dos mundos que se temían pero que a la vez se mantenían interrelacionados.

Los sistemas de información eran fundamentales para la defensa de los mocambos. En varias ocasiones, los comerciantes que negociaban con los mocambeiros se convirtieron en sus principales vigías, así como los contactos que mantenían con los diferentes pueblos indígenas con los cuales mantenían relación. Pero también disponían de un último y eficaz sistema de información, los pequeños grupos de mocambeiros que estaban establecidos entre los lagos y canales que corren paralelos al río Trombetas por debajo de las primeras cascadas.²³

“Quando Frei Carmelo subiu, os pretos que moravam (clandestinamente) no rio morto e suviram clandestinamente de vanguarda para os mocambeiros, julgavam que se tratava de uma diligencia do governo (camuflada). Frei Carmelo teve que passar, por algum tempo, na casa de um preto amigo, o velho Florenciano, um lugar onde hoje existe a tapera do sitio, denominado Matheos. Florenciano subiu e foi avisar e acalmar a tropa revolucionada pelas noticias mandadas pelos vanguardas.”

Es probable que los mocambeiros hubieran tenido varios avisos sobre la llegada del misionero, los contactos en la ciudad, los comerciantes, las vanguardas establecidas debajo de las cascadas y los espías que le vigilaron por si habían soldados escondidos. Aun así, fue una tropa la que bajó a buscarlo y llevarlo hasta el mocambo de *Campiche*, teniendo la oportunidad de ver los restos del anterior mocambo de *Maravilha* destruido por ellos mismos ante el ataque de la Guardia Nacional en 1855.

“Quando chegaram perto, os pretos que o levavam tocaram “gamba”, (o tambor), sinal de aviso. Estes, chegando no porto do Campiche, os mocambeiros deserram em procissão, cantando hinos, para receber-lo. A capelinha, ali existente, estava aberta, com todos os Stos. do mocambo por eles mesmos, de varios tamanhos, arrumados em forma de escada o degráus. Assim Frei Carmelo entrou e fiz uma 1ª oração.”

Los mocambeiros a su vez se sirvieron de él como transmisor de varias propuestas. Es interesante observar como para estas fechas las negociaciones y

23 Los canales y lagos convierten esa zona de cursos de agua en un laberinto desorientante, especialmente indicado para poder disponer de grupos que sirven de vanguardia a la defensas de los mocambos Diario de Protasio Frikel. Este trozo del diario se basa en el testimonio oral de Antonio dos Santos y la *velha* Sofia, en la comunidad de Tapagem, en el río Trombetas, allá por 1945 (Ruiz-Peinado, 2004).

conflictos entre el gobierno y los mocambeiros servían para ir aproximando un acuerdo a la situación de *facto* en que se encontraban. (Ruiz-Peinado, 2004).

“Fei Carmelo alou-lhes que o tempo tinha mudado. Que havia “o ventre livre”, etc...Aconcelhou-os se mudaram para o rio morto, abaixo das cachoeiras, etc...A maior parte eccedeu ao conselho do padre, mudando-se para a Porteira e vizinhanças, até a boca do Cachorro, (os mais desconfiados), dentro do Mapuera e Porteira abaixo até o Jacare e Tapagem, onde hoje ainda mora a maioria deles. Mais houve um grupo de desconfiados que não queriam descer, julgando traição nas palavras e no procedimento do padre. Ficaram no Campiche, primeiramente, e depois arribaram, ninguém sabe para onde. Mas julgam que foram para as zonas centrais entre o Trombetas e Erepecurú, perto das Guianas. [os indios Katiciyaná falam que uma trilha de “negros brabos” que denominan Mékóró, nas cachoeiras dos afluentes do alto Trombetas. Talvez sejam eles os restos e descendentes daqueles mocambeiros!]— *“Uma turma dos pacificados desceu com Frei Carmelo até a cidade (Obidos!). Ahi algum “blanco safado” reclamaram e queriam pegalos de novo. Mais Frei Carmelo se opunão e não deixou, pois tinha garantias do governo.”*

Aunque los ataques se habían dirigido hacia el río Trombetas, también existían mocambos en el río Erepecurú, con los cuales mantenían una fluida comunicación, a través de los lugares de refugio cuando bajaban a comerciar a Óbidos y por los senderos que existían entre ambas áreas, además de por las fiestas ya mencionadas de los mocambos.²⁴

Carmelo de Mazzarino sirvió como intermediario entre los mocambos y el gobierno, haciendo las veces de interlocutor de los primeros en representación de los intereses del segundo. La guerra del Paraguay había creado expectativas de libertad entre los mocambeiros, ya que éstos conocían el decreto que otorgaba la manumisión a los esclavos que se alistasen para ir a la guerra. Los mocambeiros decidieron entonces proponer un pacto al gobierno. La propuesta remitida al presidente del Pará a través de Carmelo de Mazzarino declaraba que los mocambieros se negaban a ir a la guerra pero, en contrapartida, ofrecían comprar su carta de alforría por la cantidad de 300\$000 réis en un plazo de cuatro años, con un descuento para los ancianos. Exigían, además, quedar exentos de la obligatoriedad del servicio militar y de cualquier otra imposición por el periodo de seis años. En caso de que las autoridades no aceptasen el pacto.: (Cruz, 1952:131-132).

24 *“...tb. no Erepecurú existiam mocambos. Os dois grupos, do Trombetas e do Erepecurú, se davam muito beim e visitavam-se nas ocasiões das festas. Os mocambeiros do Erepecurú tinham noticias dos do Alto Curuá, mas não se davam com eles. Depois da pacificação dos mocambeiros do Trombetas, é do Erepecruú foram morar mais embaixo, abaixo das cachoeiras. O primer padre que visitou os do Erepecurú, parece ter sido Pe. Nicolino, fundador de Oriximina, aquem eles dão o nome de Mescolino.---*” (Ruiz-Peinado, 2003).

“...faltando uma das ditas condições não de que, acabada a Guerra do Paraguai e o governo não lhes tenha concedido a liberdade, estão resolvidos a transferir-se para a Colônia holandesa”.

La provocación implícita en esta declaración radica en el hecho de que hacía poco tiempo que Holanda había abolido la esclavitud en sus territorios coloniales. Finalmente, el gobierno de la provincia rechazó la propuesta y el 31 de octubre de 1870 el presidente interino del Pará, el canónigo Manuel José de Siqueira Mendes, firmó la ley nº 653 autorizando la destrucción de todos los mocambos del río Trombetas. (Salles, 1988:235).

Para estas fechas las relaciones de los mocambeiros con la población de Óbidos eran ya frecuentes. Por eso no es de extrañar que Carmelo de Mazzarino tuviera sus contactos con negros de Óbidos vinculados a los mocambeiros,²⁵ y que estos últimos comenzaron a sentirse seguros de su poder y a realizar sus transacciones comerciales en Óbidos ante la mirada atónita de las autoridades en la ciudad: (Rodrigues, 1875:27).

“...depois da subida do missionário, e vendo que impunes apontavam as povoações começaram a vir, até de dia, em face das autoridades as povoações, onde não só compram e vendem, como trazem seus filhos ao baptismo na freguezia, ousadamente declarando que são mocambistas. Diversas canoas delles vi de dia estacionadas no porto da cidade de Óbidos; vi alguns levarem os filhos ao baptismo, assim como em minha casa alguns estiveram de dia. Já não admira vê-los desembarcar de dia. O que mais admira é ver elles encontrarem-se com os senhores, pedir-lhes a benção e retirarem-se tranquilos, scientes os senhores do dia e hora da partida”.

Sin embargo, no fue hasta la aparición en escena del padre Nicolino José Rodrigues de Sousa,²⁶ cuando la iglesia encuentra una forma de penetrar en el universo de los mocambos para recabar información acerca de las riquezas que se extendían en sus territorios, riquezas que desde Óbidos pretendía controlar y explotar. Fue en sus tiempos de vicario de Óbidos cuando el padre Nicolino, dedicado al registro de bautismos de mocambeiros, supo a través de ellos de la existencia de los famosos *Campos Gerais*, campos inmensos y llanos, flanqueados de selva y de la posibilidad de saber de donde obtenían los mocambeiros el oro con el cual comerciaban en Óbidos. Estos territorios se hallaban en la vertiente meridional de la sierra de Tumucumaque, muy próximos a la frontera con la colonia holandesa.

25 El universo religioso de los mocambos comprendía una larga tradición de uso de santos cristianos y capillas como lugares de culto. En 1871 Berby describe en estos términos la variante cristiana de la religiosidad en los quilombos del Amazonas: “ellos tienen en Conceição una capillita y muestran con mucho orgullo santos hechos de medula de los troncos de las palmeras. Celebran los días santificados con toda la pompa posible, y un padre que penetro en el quilombo, hace algunos años, fue recibido con entusiasmo”. Derby 1898: 370.

26 Este clérigo nació en la ciudad de Faro (Bajo Amazonas) en 1836, de madre indígena y baja extracción social. Cursó estudios religiosos en Óbidos y, con el tiempo, fue enviado a Francia para completar su formación. De vuelta a Brasil hizo carrera como vicario en Monte-Alegre y Óbidos.

El padre Nicolino consiguió que algunos mocambeiros le guiaran hasta esa remota región en tres viajes (1877, 1878, 1882), fruto de los cuales recibió la consideración de haber sido el primer “hombre civilizado” que, atravesando el río Erepecurú, alcanzó la zona y certificó así su existencia. (Le Cointe, 1992:142). En realidad, no fue el primero, pero sólo el primer viaje fue coronado con éxito, ya que los otros resultaron un completo fiasco y en el transcurso del tercero dejó la vida en el intento, así como una curiosa leyenda acerca de su muerte, acontecida el 8 de noviembre de 1882.²⁷

La razón principal de estos viajes no era la de convertir infieles ni atender almas suplicantes, sino abrir un camino que comunicara fácilmente Óbidos con los inmensos llanos (Campos Gerais) septentrionales²⁸ con la idea de establecer un importante centro de ganadería controlado por los hacendados y otras personas notables de Óbidos, que fueron los que financiaron y dieron todo su apoyo al padre Nicolino en sus viajes. (Rodríguez se souza, 1946:7-8).

Es muy probable que a las intenciones de explotación ganadera de esos vastos territorios se añadiera el deseo de averiguar de dónde extraían los mocambos el oro con el que comerciaban en Óbidos (que explicaría la leyenda de la muerte del padre Nicolino). Y una clara voluntad de control político que pasaba por disponer de un rápido acceso por tierra hasta la región donde se asentaban los mocambos.

Las respectivas independencias de la Guyana holandesa y británica, así como de la parte brasileña no alteró que estos amplios espacios de fronteras siguieran al margen del control de los estados. Hasta finales del siglo XX, este lugar fronterizo seguía siendo un espacio reservado. La influencia de la sociedad blanca solamente era visible en ciertos artículos de consumo y en algunas esporádicas visitas.

Por otra parte los actos de rebeldía y los disturbios provocados por la población esclava tenían seriamente preocupadas a las autoridades. Por ello se pro-

27 Entre los descendientes de los mocambos que siguen viviendo en esos ríos existe la leyenda de que el padre Nicolino deseaba hallar una iglesia de oro escondida en un lugar muy apartado de la selva, por encima de las cascadas. Según se cuenta, los que acompañaban al padre en su búsqueda llegaron cerca de un gran montículo que desprendía una fuerte luz. El padre Nicolino convenció a los mocambeiros que le acompañaban de que se quedaran esperándolo mientras él averiguaba de qué se trataba aquel fenómeno. Al aproximarse, descubrió que los potentes destellos salían de una capilla. Convencido de que aquélla era la iglesia de oro, abrió la puerta y en ese instante una llamarada lo dejó ciego, haciéndolo retroceder hasta donde estaban sus compañeros, a los cuales no quiso contar qué fue lo que llegó a ver en el interior del misterioso edificio. La influencia de la presencia de misioneros fue recogida así mismo por los exploradores franceses, Henri y Otilie Coudreau en su viaje por el río Trombetas en 1899.

28 Para llegar a esta región hay que seguir el curso del río Erepecurú franqueando cascadas y rápidos, lo cual hace imposible que se pueda transportar ganado. En la época que el padre Nicolino recorrió esos lugares era imprescindible contar, además, con el permiso de los mocambeiros, los cuales no debían ver con buenos ojos que parte de su territorio se convirtiera en zona de paso. Paul Le Cointe calculó una distancia aproximada de 300 a 320 Km. entre Óbidos y los *campos gerais* (Le Cointe 1922: 142).

cedió a un control férreo de sus actividades en los lugares de reunión instalados en la villa de Óbidos.²⁹ No obstante, fue imposible acabar con las continuas fugas hacia los mocambos. En este contexto, el fin de la esclavitud estuvo precedido por un debate intenso en el seno de la sociedad blanca, ya que los poderes locales llegaron a considerar la abolición como un mal menor en relación con el peligro que suponía para sus intereses la existencia de mocambos de gran envergadura.

La proclama del fin de la esclavitud fue vivida con júbilo entre los esclavos. También se celebró en los mocambos. Concretamente, los del río Erepecurú vivieron varios días de fiesta en el *barracão de pedra*, lugar emblemático en la memoria de estas comunidades, ya que suponía la barrera que les separaba del mundo esclavista y del proyecto de su libertad.

El problema de los mocambos pretendía resolverse con el decreto imperial de 13 de mayo de 1888 que concedía la libertad a los esclavos aunque sin reconocerles ningún derecho sobre el acceso a la propiedad de la tierra u otros bienes, "*Nada além da liberdade*".³⁰ El 14 de mayo de 1888 llegaba un telegrama desde la presidencia del Pará a la Cámara municipal de Óbidos ratificando el fin de la esclavitud:

"Tenho a satisfação de comunicar a Camara Municipal de Óbidos que, segundo declarou a esta Presidencia o Ministerio d'Agricultura, Comercio e Obras Publicas com telegramma de hoje, foi hontem sancionada a lei, extinguindo a escravidão no Brasil, Devendo ser desde já executada. Congratulando-me com a mesma Camara pelo saudoso acontecimento. Recommendo-lhe que faça publica ao seno município para todos os efeitos legais".³¹

Posteriormente, Protasio Friel constató el declive demográfico que estaban sufriendo los diferentes grupos indígenas de estos ríos, y su interés por intentar "salvarlos" le llevó a proponer la idea de reagruparlos en la frontera con Surinam. En la década de 1960, los pueblos indígenas estaban muy diezmados y no suponían ya ningún peligro, el subsuelo rico en bauxita ofrecía grandes oportunidades para empresas internacionales y para las arcas del estado. Los indígenas eran desplazados y los descendientes de los mocambos, utilizando la expresión de Nina Friedemann eran invisibilizados.³²

29 Posteriormente se toleró la existencia de algunos centros donde la población negra podía gozar de un espacio propio, como la Iglesia de São Benedito o Igreja dos Pretos, construida a finales del siglo XIX en la periferia de la ciudad de Óbidos. Los negros de la ciudad se congregaban en la misma iglesia, frecuentada por parcelas de la sociedad.

30 Título de la obra de este historiador norteamericano, recogido el discurso de los grandes hacendados del sur de estados Unidos, que plasma perfectamente los que supuso para las comunidades afroamericanas el fin de la esclavitud en las Américas (Forner, 1988).

31 Cámara Municipal de Óbidos, Códice 2494 Oficio de 14 de Maio de 1988. Presidencia da Provincia do Pará

32 El concepto de invisibilidad hace referencia a la situación de las comunidades negras en Colombia, aunque también podría extrapolarse a la situación que vivieron las comunidades negras del amazonas hasta la década de los noventa del siglo pasado. "*La invisibilidad es una estrategia que ig-*

El Estado *resguardaba* a los indígenas sobrevivientes en el extremo norte del país, en una misión controlada por los franciscanos con sede en Óbidos y con la inexpresiva presencia de la Funai (Fundação Nacional do Índio). Este reagrupamiento, lejos de facilitarles ninguna protección, servía para ocupar un espacio de frontera bajo la tutela de las misiones, reforzada con la presencia de un pequeño destacamento militar de aeronáutica FAB (Fuerza Aérea Brasileña) que asegurara la integridad del territorio nacional. De esta forma, los pueblos indios volvían a ser desplazados de sus tierras por los intereses de la sociedad blanca, cuatro siglos después de que los primeros europeos aparecieran por la cuenca amazónica.

Bibliografía

- ATLAS Accompagnant Premiere Mémoire du Bresil. (1903). Paris. Ducourtioux et Huillant, graveurs-imprimeurs. Manuscritos, Biblioteca Geral da universidade de Coimbra
- AZEVEDO, Idaliana. (1988-87). Transcripción de las entrevistas grabadas con los negros del Trombetas. Obidos, Associação Cultural Obidense (ACOB). [Documento manuscrito].
- BASTOS, Tavares Aurelio Candido. (1937). O Vale do Amazonas. São Paulo, Editora Nacional.
- BATES, Henry Walter. (1944). O Naturalista no rio Amazonas. Rio de Janeiro: Companhia Editora Nacional.
- CARVALHO Cardoso, Alírio & CHAMBOULEYRON, Rafael (2003). "Fronteiras da Cristiandade: relatos jesuíticos no Maranhão e Grão-Pará (Século XVII). En. Mary del Priore; Flávio Gomes (Org.). Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história. Rio de Janeiro. Editora Campus.
- CHAMBOULEYRON, Rafael. (2006). "Escravos do Atlântico equatorial: trafico negreiro para o Estado do Maranhão e Pará (século XVII e início do século XVIII)" en revista Brasileira de História. São Paulo, v. 25, nº 52.
- CHIAVENATO, Julio José. (1984). Cabanagem. O povo no poder. São Paulo, Brasiliense.
- COUDREAU, O. (1900). Voyage au Trombetas: 7 Août 1899-25 Novembre 1899. París: A. Lahure.
- (1901). Voyage au Cumina: 20 Avril 1900-7 Septembre 1900. París: A. Lahure.
- CRUZ, Ernesto. (1952). Procissão do século-vultos e episódios da história do Pará. Belém, Imprensa Oficial.
- DERBY, Orville A. (1897/98). «O Rio Trombetas». En Boletim do Museu Emilio Goeldi de Historia Natural e Ethnographia. Tomo II, nº 5, p. 366-382.

nora la actualidad, la Historia y los derechos de las minorías étnicas [y no tan minorías]. Y su ejercicio implica el uso de estereotipos entendidos como reducciones absurdas de la complejidad cultural, que desdibujan peyorativamente la realidad de los grupos así victimizados" (Friedemann 1992: 5).

- FARAGE, Nádía. (1991). *As muralhas dos sertões: os povos indígenas no Rio Branco e a colonização*. Rio de Janeiro: Paz e Terra/ANPOCS.
- FERREIRA PENNA, Domingos Soares. (1869). *A Região Occidental da Província do Pará: resenhas estatísticas das Comarcas de Obidos e Santarém*. Para (Belem): Typographia do Diario de Belem.
- FONER, Eric. (1988). *Nada além da liberdade: a emancipação e seu legado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- FRIEDEMANN, Nina S. de. (1992). "Negros en Colombia: identidad e invisibilidad". En *Wiñay Marka: revista de reflexion, informacion y debate*. Nº 17, p. 4-9.
- FRIKEL, Protasio. (1955). "Tradições Histórico-Lendárias dos Kachuyana e Kahyana". En *Revista do museu Paulista*. Vol. IX, p. 203-234.
- (1958). *Classificação Linguístico-Etnológica das tribos Indígenas do Pará Setentrional e Zonas Adjacentes*. Belém: Museu Paraense Emilio Goeldi.
- (1970). "Os Kaxúyana: notas etno-históricas". En *Publicações Avulsas*. Nº 14, p. 9-24.
- (1971). "Dez Anos de Aculturação Tiriyo, 1960-70: mudanças e problemas". En *Publicações Avulsas*. Nº 16, p. 5-87.
- FUNES, Eurípides A. (1995). "Nasci nas matas, nunca tive senhor". *História e memória dos mocambos do Baixo Amazonas*. São Paulo, [Tesis doctoral inedita].
- (1996). "Nasci nas matas, nunca tive senhor". En REIS, João José; GOMES, Flávio dos Santos (eds.). *Liberdade por um fio: história dos quilombos no Brasil*. São Paulo, Companhia das Letras.
- GALVÃO, Eduardo. (1978). "In memoriam". En *Revista de Antropología*, vol. 21, II parte.
- LE COINTE, Paul. (1922). *L'Amazonie Brésilienne*. Paris, Augustin Challamel.
- MENA García, M. C. (1992). *Pedriarias Dávila o, "la ira de Dios"*. Una historia olvidada. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MORENO Fragnals, M. (1995). *Cuba/España, España/Cuba: historia común*. Barcelona: Crítica.
- MUNIZ, João de Palma. (1923). *Delimitação Obidos- Alemquer: relatorio*. Pará: Instituto Lauro Dodré.
- PIQUERAS, R. (1997) *Entre el hambre y el dorado: Mito y contacto alimentario en las huestes de conquista del XVI*. Diputación de Sevilla.
- REIS, Arthur Cezar Ferreira. (1979). *História de Obidos*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- RICCI, Magda (2003). "O fim do Grão-Pará e o nascimento do Brasil: Movimentos sociais, levantes, e deserções no alvorecer do Novo Império (1808-1840)". En. Mary del Priore; Flávio Gomes (Org.). *Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história*. Rio de Janeiro. Editora Campus.
- RODRIGUES de SOUZA, Nicolino José. (1946). *Diário das Três Viagens: (1877-1878-1882)*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.

- RODRIGUES, João Barbosa. (1875). *Exploração e Estudo do Valle do Amazonas: relatório*. Rio de Janeiro: Tipografia Nacional.
- RUIZ-PEINADO, José Luis.
(2003). "Maravilha. Ataque y defensa de un mocambo en el Bajo Amazonas".
En 9 Encuentro Debate América Latina Ayer y Hoy: Relaciones sociales i identitats a américa. Barcelona.
- (2004). "Misioneros en el río Trombetas, la subida del padre Carmelo Mazzarino".
En Boletín Americanista. Facultad de Geografía e Historia Barcelona, Universitat de Barcelona. P.177 - 198.
- SALLES, Vicente. (1988). *O Negro no Pará: sob o regime da escravidão*. Brasília, Ministerio de Cultura.
- VINHAES, Ernesto. (1936). *Aventuras de um repórter na Amzônia*. Pôrto Alegre: Livraria de Globo